



DORA GARCÍA

LA MÁQUINA HORIZONTE

04.6.2022 - 25.9.2022

SALA O

Dora García: *ALIENTO 2/3*, c.2000. Cortesía de la artista y Galería Juana de Aizpuru

DORA GARCÍA

LA MÁQUINA HORIZONTE

En el año 2000, Dora García produjo una instalación para la Bienal de Pontevedra titulada *La máquina horizonte*, que, tras su paso por la cita gallega entró a formar parte de la Asociación Colección Arte Contemporáneo, con sede en el Museo Patio Herreriano. Por entonces, la artista vallisoletana se encontraba en el arranque de una carrera artística que hoy está considerada una de las más relevantes del panorama nacional. Más de dos décadas después, y como parte de las celebraciones del vigésimo aniversario del museo que se celebra el día de la inauguración de esta muestra, *La máquina horizonte* se revela en su dimensión más precisa, en un espacio diseñado específicamente para esta ocasión y acompañada de un conjunto de trabajos realizados en la misma época, tres obras fotográficas que comparten un sentir afín al de la instalación desde posiciones formales distintas.

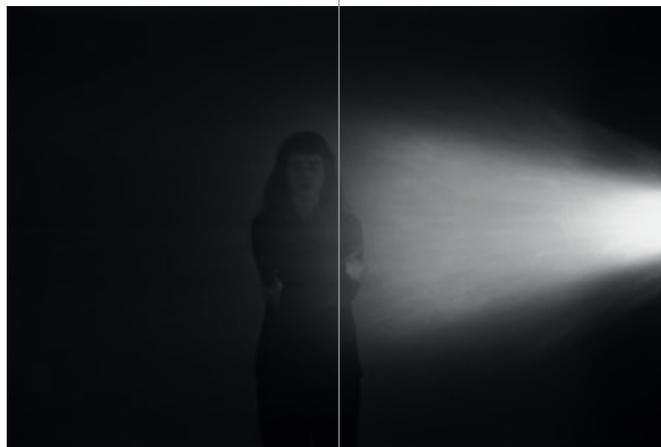
La máquina horizonte consiste en un haz de luz que, lanzado desde un dispositivo

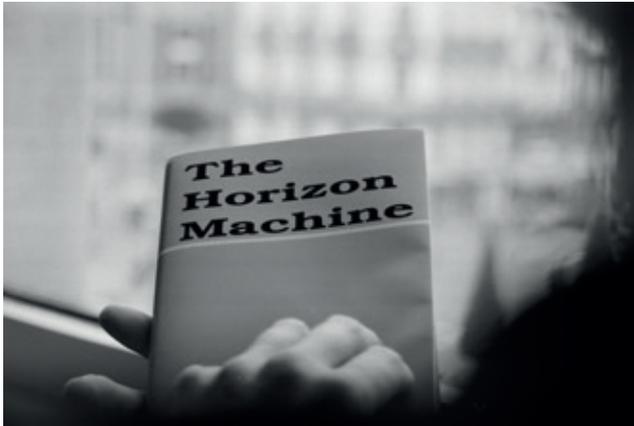
en el centro de la sala, recorre el perímetro de esta a un ritmo vertiginoso e hipnótico. Quien se adentra en este espacio experimenta un aquí y ahora trepidante, un fenómeno perceptivo en el que afloran nociones psicológicas que dan al traste con aquellas otras ligadas a la tradición contemplativa. Esto constituye una gran paradoja, pues el horizonte esta habitualmente asociado a la idea de paisaje, y éste, por norma, se contempla, pero Dora García traslada la idea de horizonte a un espacio de emergencia y tensión que obliga a quien a él accede a reconsiderar el lugar que ahí ocupa. Y lo hace dando la espalda a la naturaleza que, por definición, acoge al horizonte, pues éste nace aquí de un dispositivo industrial. La artista propone en esta obra una rigurosa reflexión sobre el sujeto y sobre el espacio en el que éste se mueve, sobre las posibilidades físicas y psicológicas inherentes a toda percepción del hecho artístico.

A la sala que la acoge se accede desde un espacio previo y se continúa al siguiente por el lado contrario, creando una suerte de diagonal. Es, por tanto, un espacio en suspensión alojado en un tiempo propio. En las salas que anteceden y que siguen a este espacio observamos un número de fotografías que fueron realizadas al mismo tiempo que *La máquina horizonte* y que se mostraron en una individual en Juana de Aizpuru, la galería madrileña de Dora García, bajo el título "Va a desaparecer". Este epígrafe es significativo y es interesante acudir de nuevo a él pues las imágenes apuntan a esa idea de evanescencia y fugacidad y a la misteriosa ambigüedad temporal en la que se aloja todo *momento decisivo* susceptible de ser capturado por la cámara. El obturador se acciona ante una mancha de vaho que más pronto que tarde desaparecerá, mientras, en otros de los conjuntos, un poderoso haz de luz, tan repentino como pasajero, sorprende a una

figura. Pese a tratarse de fotografía, un dispositivo que congela un momento, los escenarios en los que se gestan estas imágenes apelan más a su propia performatividad que a un tiempo detenido, algo que encuentra su eco en la propia instalación de *La máquina horizonte*, en la que el propio espacio está invariablemente sujeto a la vibrante acción de la luz fulgurante que recorre el perímetro de la sala.

Nacida en Valladolid en 1965, Dora García es una de las artistas más relevantes de nuestro país. Su trabajo ha sido incluido en todas las grandes citas artísticas internacionales como la Documenta y un elenco inagotable de bienales y grandes exposiciones individuales y colectivas. En 2011 representó a España en la Bienal de Venecia. En 2018, el Museo Reina Sofía le dedicó una amplia muestra retrospectiva. En 2021 fue galardonada con el Premio Nacional de Artes Plásticas.





Dora García: *La máquina Horizonte 2/3*, c.2000.
Cortesía de la artista y Galería Juana de Aizpuru